



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13041

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIÉRCOLES 3 DE MAYO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Osmont 61; J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

EQUIPOS PARA NOVIAS

RUIZ DE VELASCO

— MONTERA, 7, MADRID —

Casa especial para toda clase de ropa blanca

Confección esmeradísima, cosido y bordado todo á mano. Modelos de ropa de cuerpo, cama y mesa; última novedad. Pañuelos de batista; surtido completo de géneros de punto ingleses y franceses.

SE ENVÍAN CATÁLOGOS.—PRECIOS FIJOS

Subsistencias

Nunca como de pocos años á esta parte se había tratado con tanto empeño la cuestión obrera, el aumento de los salarios, los derechos del obrero, los privilegios y otras mil argucias para halagar á las masas; pero lo cierto es que cuanto mayor ha sido el afán para redimir teóricamente á la clase obrera, más se empeora su situación.

Solo se pide el aumento de los salarios, y la disminución de horas de trabajo, resultando que se encarecen las construcciones y las industrias, dificultase el desarrollo de nuevas empresas, y la clase trabajadora sufre más que otra alguna los efectos de este encarecimiento general.

Si, pues, lo que agrava la situación de la clase obrera es el creciente aumento de las subsistencias, veamos lo que han hecho los Gobiernos para impedir esos aumentos en la alimentación.

En 1867, el impuesto general de consumos ascendía á muy poco menos de nueve millones de pesetas.

En 1854, el Tesoro recaudaba por consumos 37 millones de pesetas.

Y en nuestros días, prescindiendo del azúcar, de los coloniales, del bacalao, del petróleo, del gas

y de la electricidad, el impuesto de consumos y sal representa para el Tesoro unos 90 millones de pesetas y más de 800 millones para los municipios, no siendo exagerado calcularlo en 500 millones con los gastos de recaudación.

Este tributo, este impuesto á las subsistencias gravita particularmente sobre las familias obreras, que son las que adquieren los artículos al por menor y consumen mayores cantidades de artículos gravados.

El Gobierno ha tenido que preocuparse del problema de las subsistencias y ha prometido hacer algo para su abaratamiento. Pero nada se conseguirá si no se favorece la agricultura y no se dan facultades para la importación de los artículos de primera necesidad, limitando, además, el impuesto siempre creciente de consumos.

La verdad es que el problema de las subsistencias está todavía sin resolver.

Después de tantos decretos, está peor cada día.

¿SE BATEN O NO?

¿Dónde está Rodjenveski?

¿Dónde está Togo?

He ahí las preguntas que hace hoy me-
do mundo al otro medio, sin que la mitad
interpelada pueda dar contestación satisfactoria á la mitad interpelante.

Del almirante japonés se sabe que no se sabe nada; pero se supone que, como es tan

ladino, estará armando alguna ratonera para coger como con queso al almirante ruso.

Este se transparenta algo. De cuando en vez llegan noticias suyas, procedentes de algún carbonero ó de algún junco chino, que lo divisaron en el horizonte, á la altura del cabo *Lu Pa* ó del golfo *Chau-chau*, furmando su pipa y echando sus cuentas, unas cuentas ganadas, que deben tener parecido con las tan famosas del Gran Capitán.

Eso sí; ni el carbonero que propaga la nueva del encuentro dice una palabra de verdad, ni el junco tampoco; lo que hacen los dos, y todos los que dicen que han visto las «cuentas enigmáticas», es pretender pasar por enterados para darse lustre.

¿Cualquiera sabe donde se encuentra Togo ni el lugar que ocupa Rodjenveski? Están donde se encuentran, en cualquier parte menos en los sitios que indican los corresponsales de la prensa.

¿Qué manera de extraviar la opinión tienen esos señores! En su afán de batir el record de la noticia, la dan instantánea, con hueso y sinpear.—Es inminente una bata la—telegrafaron; y, efectivamente, ha pasado cerca de un mes y ni Rodjenveski ha dicho pió ni Togo ha contestado —¡por ahí te pudras!—al almirante moscovita.

Ahora nos salen los corresponsales con la quinta esencia de que el jefe de la marina japonesa tiene un plan. Sin duda han cometido á Togo á una interviú obligándole á hacer esa declaración desamparante.

Yo siento lo que pasa porque tengo un convectivo que me asedia á preguntas. Tipo puramente español, nutre su espíritu con lo que no le importa. Que no le habien de la cuestión obrera ni del hambre en Andalucía ni de la clausura del Parlamento—protestas liberales y republicanas inclusive.—Qué vale eso comparado con lo que pasa en el Extremo Oriente con sus derivaciones de peligro amarillo y otros peligros que irán saliendo á luz.

—¿Se han batido ya? ¿De quién es la victoria?—me interpele satírdicamente al paso cada vez que subo ó bajo la escalera. Y ante mi constante negativa, se enzarza en una de discursos filosóficos políticos que no hay quien los aguante.

Ya estoy de preguntas y discursos hasta la coronilla.

Y una de dos: ó Togo y Rodjenveski se dan seguidamente una paliza en medio de la mar ó me mudo de casa para librarme de este tío.

RAUL.

PERDIDAS MARITIMAS

El ministro de los Estados Unidos en Tokio, Mr. Lloyd C. Griscom, ha cumplido en una lista las buques mercantes capturados ó hundidos por los rusos y los japoneses durante 1904 y 1905 hasta el 18 de Enero, apuntando las fechas.

Las capturas hechas por los japoneses, la primera en 6 de Febrero de 1904, se describen en el orden siguiente:

Vapores «Mukden», «Rosalia», «Nichols», «Michael», «Alexander», «Manjuria», «Rumic», «Katerinoslav», «Juriada», «Manjuria» (segundo de este nombre), «Kouki» y «Talia», rusos; «George», francés; «Pulping», alemán y «Veteran», «Ni-grotia», y «King Arthur», ingleses.

En 1905, vapores «Rosalia», «Reddington», «Bautry» y «Oakley», y «Wilhemina», holandeses.

Vapores apresados en 1904 por los japoneses y soldados después: «Helms», «Otting», noruegos; «Pening», chino, y «Haining» y «Hingham» ingleses.

Además la lista de capturas hechas por los japoneses incluye los barcos veleros «Nadegita» y «Bebick», rusos, apresados en 1904.

Vapores japoneses hundidos por los rusos, empezando en 11 de Febrero de 1904: «Nagano ara Maru» (la palabra *Maru* es común á todos los vapores mercantes japoneses), «Hanyo», «Boyo», «Hiro Kwaisioien», «Kinsai», «Nippon Yusen Kaisha» (segundo de este nombre, «Seicho», «Takashima» y «Tokio-wan Kisen Kaisha», y 6 pequeños veleros.

Además los japoneses hundieron ellos mismos 17 vapores, con un desplazamiento en conjunto de 35.208 toneladas, cuando trataron de bloquear la entrada de Puerto Arturo.

El «Hanyo», el «Selaho» y el «Takashima» eran vaporitos que entre los tres desplazaban 543 toneladas, de suerte que los japoneses solo perdieron 6 vapores regulares hundidos por los rusos, y otros 6 á consecuencia de siniestros marítimos ordinarios, además de los 17 que hundieron en

Puerto Arturo, con un total de 67.730 toneladas.

En cambio apresaron 23 vapores casi todos buenos; compraron 53 en el extranjero y construyeron 5 en el Japón con un desplazamiento total de 144.258 toneladas.

En consecuencia, la marina mercante japonesa tenía 52 vapores más y desplazaba 76.628 toneladas más en 18 de Enero de este año que en 6 de Febrero del anterior.

EL SOCIALISTA BEBEL

Herencia de 400.000 francos

Dicen de Berlín que el conocido jefe socialista y diputado del Reichstag, Augusto Bebel, acaba de ganar un proceso que le hace entrar en posesión de la «herencia» de 400.000 marcos.

El caso es el siguiente.

Hace años que un militar, el teniente Kollmann, recibió la licencia absoluta.

Había sido una persona de carácter extravagante, siempre en pugna con todo el mundo, y por lo tanto imposible para la carrera militar, de modo que por fin no hubo más remedio que jubilarle.

Pero él se mostró indignado con semejante proceder, y puso todos los medios en juego para hacer revocar la mencionada orden.

Por fin, cuando todos sus esfuerzos habían fallado, se dirigió á Bebel; éste se interesó en el asunto, pero sin poder lograr tampoco nada que valiera hasta por fin que el jefe socialista á su vez adquirió la convicción de que su protegido se tenía merecido el castigo.

Sin embargo, Kollmann, que había seguido llevando una vida extravagante, se mostró tan agradecido á la intervención de Bebel, que nombró á éste su heredero universal.

Hace poco más de un año que falleció el ex teniente y, al enterarse los herederos legítimos de sus últimas disposiciones, acudieron inmediatamente á los tribunales á fin de defender sus derechos.

La causa pasó por todas las instancias, hasta que por fin el tribunal de Ulm (el competente en la causa) decidió á favor de Bebel y se motivó este fallo diciendo que los parientes de Kollmann no habían podido aportar las pruebas de que el testador tenía perturbadas las facultades mentales en la época de testar.

con timidez;—pero á veces los hombres no se dejan conmover por la hermosura ni por las lágrimas ni por el cariño más vivo y probado. Su corazón es por de repente tan duro como el mármol, y cuanto más les hemos querido, nos muestran mayor cólera y desprecio.

qual ha tenido bastante para descubrir toda la trama.

No me perdonará esta traición, mucho más cuando no me ama.

De un momento á otro llegará y su cólera caerá sobre mí como el rayo.

Rosa dijo distraidamente, mientras arreglaba un bucle rebelde:

—Vaya, cálmate, mi pobre Virolosa.

Te repito que echo sobre mí toda la responsabilidad.

Su cólera es violenta, en efecto, pero pasa pronto, y en el tránsito desde Chartres aquí habrá tenido tiempo de disiparse. Otras chanzas de este género le he hecho, y siempre ha concluido por perdonarme, de modo que también perdonará esta vez. Te prometo arreglarlo todo con él, para lo cual con algunas palabras tendré bastante.

La bella buhonera, satisfecha de sí misma, dirigió una sonrisa á su imagen y guardó el espejo en el bolsillo.

La Virolosa la miró entre maravillada y temerosa.

—Soy en verdad muy lluda, señora Rosa,—dijo



Sin embargo, de vez en cuando olvidaba sus temores para ir á apoyar su patida cabeza sobre el hombro de su madre, que interrumpiendo la conversación, le cubría de besos y de caricias.

Ya hemos visto que Rosa Bigon y la Virolosa habían salido de Chartres por la mañana, inmediata-